

Paul Cézanne (1839-1906): El padre de todos los pintores

Jesús María del Rincón

Retratista
delrinconportraits@gmail.com
www.delrinconportraits.com



Me da fuego por favor? –me inquirió un caballero con acento francés.

–Lo siento, no fumo –respondí–. Pero..., disculpe, ¿no es usted Paul Cézanne, el pintor postimpresionista, creador de la pintura moderna?

–¡Shhh! ¡Calle, por favor! –me rogó–. No me gusta que me reconozcan, me gusta pasar inadvertido.

Del Rincón: ¿Reconoce que fue su mérito llevar a cabo la transición pictórica del siglo XIX al XX?

Paul Cézanne: Muchos dicen que los cubistas Picasso, Gris, Braque y otros se inspiraron en mi pintura. En realidad eran jóvenes que buscaban un cambio radical del academicismo a la vanguardia.

Del Rincón: ¿Me podría contar algo de su vida?

Paul Cézanne: Nací en 1839. Mi padre era banquero y no entendía mi pasión por la pintura. Traté de ingresar en la Academia de Bellas Artes, pero me rechazaron siempre, por lo que comencé a trabajar con mi padre, hasta que en 1862 decidí dedicarme al arte. Mi padre me pasaba una mesada que ayudaba.

Del Rincón: ¿Fue usted prófugo?

Paul Cézanne: Tenía una relación con una modelo, Marie-Hortense Fiquet, quien más tarde sería mi esposa y con quien tuve a mi hijo Paul. Al estallar la guerra Franco-Prusiana, nos marchamos al sur de Francia y me declararon prófugo. Al terminar la guerra, regresamos a París. Mi madre sabía de mi pareja y mi hijo, pero mi padre no. Era muy estricto.

Del Rincón: ¿...Zola, Guillaumin y Pissarro?

Paul Cézanne: Zola fue mi fráter desde niños; pero me decepcionó por su libro *La obra*, en el que describió a un pintor fracasado refiriéndose a mí. No lo vi más. Guillaumin fue un gran amigo. Pissarro se convirtió en mi maestro. Con él descubrí la luz; tuve un tenebrista influenciado por Caravaggio y Velázquez, pero cambié a pinturas más luminosas. Era mayor que yo, pero nos hicimos muy amigos.

Del Rincón: Como no lo aceptaban en el Salón de París expuso en el Salón de los Rechazados ¿cierto?

Paul Cézanne: Se dijo que mis cuadros eran grotescos por no respetar la anatomía. Asumí que mi arte no iba a ser comprendido por la mayoría. Los impresionistas me invitaron a exponer y acepté, pero recibí duras críticas y no volví a exponer con ellos.

Del Rincón: ¿Es verdad que hacía trueque con Tanguy de materiales para sus pinturas?

Paul Cézanne: Necesitaba materiales para mi primera exposición individual, así que intercambié materiales por cuadros, como hacían muchos. Mi cuadro *La casa del ahorcado* fue el hazmerreír de los críticos, que se ensañaron conmigo; por ello salí de París y me fui La Provenza, lejos de la vorágine.

Del Rincón: Vollard subió su cotización ¿correcto?

Paul Cézanne: Fue mi marchante y de los pocos que creían en mí. Me vendía bien y eso me dio desahogo económico, amén del dinero que había heredado de mi padre. Hablando de herencias, dejé todo a mi hijo y desheredé a mi esposa, con quien me llevaba mal.

Del Rincón: Tuvo usted un momento religioso ¿no?

Paul Cézanne: Cuando juzgo un cuadro lo pongo al lado de un objeto obra de Dios, como un árbol o una flor. Si desentona no es arte; lo dije antes y lo reitero.

Del Rincón: ¿De qué murió?

Paul Cézanne: Estaba trabajando en una pintura y me sorprendió una fuerte lluvia, por lo que enfermé de neumonía y fallecí. Caballero, ¡fue un placer!

Dijo Picasso: “Cézanne es el padre de todos nosotros”, y muchos así lo creen. 



Paul Cezanne, 1890-1892- Les joueurs de cartes, Barnes Foundation, Pennsylvania (134 cm x 181 cm)